

Spe Salvi la última encíclica de Benedicto XVI

Se ha publicado “Spe salvi”, la segunda encíclica de Benedicto XVI, que está dedicada a la esperanza cristiana.

El texto consta de una introducción y ocho capítulos y se abre con el pasaje de la Carta de San Pablo a los Romanos: “Spe salvi facti sumus” (en esperanza fuimos salvados).

Con la salvación, dice el Papa, “se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino”.

El Papa recuerda que Jesús no traía “un mensaje socio-revolucionario” como el de Espartaco y “no era un combatiente por una liberación política como Barrabás o Bar-Kokhebá”. Lo que Jesús había traído “era algo totalmente diverso: el encuentro con el Dios vivo, el encuentro con una esperanza más fuerte que los sufrimientos de la esclavitud, y que por ello transforma desde dentro la vida y el mundo”, “aunque las estructuras externas permanecieran igual”.

El Papa observa que “tal vez muchas personas rechazan hoy la fe simplemente porque la vida eterna no les parece algo deseable. “La crisis actual de la fe -prosigue- es sobre todo una crisis de la esperanza cristiana”. “El restablecimiento del “paraíso” perdido, ya no se espera de la fe” sino de los progresos técnicos y científicos, de los que surgirá “el reino del hombre”.

El Papa indica cuatro lugares para aprender y ejercitar la esperanza. El primero es la oración: “Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme Él puede ayudarme”. Después de la oración, la acción. “La esperanza en sentido cristiano es siempre esperanza para los demás. Y es esperanza activa, con la cual luchamos para que el mundo llegue a ser un poco más luminoso y humano”.

También el sufrimiento es un lugar de aprendizaje de la esperanza. “Conviene ciertamente hacer todo lo posible para disminuir el sufrimiento”, sin embargo “lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito”.

Finalmente, otro lugar para aprender la esperanza es el Juicio de Dios. “Existe la resurrección de la carne. Existe una justicia”.



Así lo cuentan...

“Necesito expresar lo que siento”

María Faraone, pintora, retrató a San Josemaría. Expone sus pinturas en Nueva York, Moscú, París, Barcelona y Buenos Aires

“Soy un poco audaz y sobre todo cuando se trata de hacer retratos. Cuando me ofrecieron hacer uno de San Josemaría Escrivá dije: ¿por qué no? Para mí era un honor retratar a una figura tan importante.”

¿Cómo descubrió a San Josemaría Escrivá?

Conocí el Opus Dei por mi marido. Luego, leí Camino, Surco... He visto películas de San Josemaría Escrivá. Hice retiros espirituales. Me gustó mucho el espíritu de la Obra: la búsqueda de la santidad en los quehaceres de la vida cotidiana, cada cual desde su lugar. Noté un cambio. Podíamos tener más paz, podíamos encontrarle un sentido a las contradicciones.

¿Cómo logró captar la paz y la alegría de San Josemaría en sus cuadros?

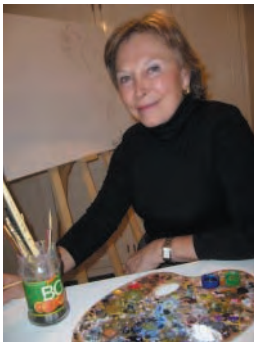
Yo creo que influyeron las fotografías y los videos. Además los que hacemos estas cosas tenemos una intuición especial. A mí me gusta la figura humana. En la mirada y en el gesto creo que se manifiesta la personalidad. El retrato tiene que reflejar el espíritu de la persona.

La pintura, ¿le ayuda a hacer oración?

Yo pienso que sí. De alguna manera sí. Porque a mí me gustaría, a través de mi trabajo, dar gloria a Dios. Haber encontrado un vehículo para dar gloria con esto. Pienso que esa es una de las misiones que tengo. Además me siento con el compromiso de hacerlo porque Dios me ha dado esta facilidad. Pienso que el talento no es mío. Me lo ha prestado, entonces lo tengo que devolver.

¿Qué relación tiene con el Opus Dei?

Soy Cooperadora desde hace más de 20 años. Quiero a la Obra como si fuera mía y colaboro en lo que puedo. Veo el espíritu y los medios de formación que ponen al alcance de la gente, y de los jóvenes en particular.



Edita
Asociación de Cooperadores
de la Prelatura del Opus Dei en España
asociacioncooperadores@opusdei.es
Secretaría: C/ Alcántara, 59, 6º D, 28006 Madrid
www.asociacioncooperadoresopusdei.org
Tel.: 91 402 57 38

Cooperadores

“Una homilía inolvidable”

En este curso coinciden dos aniversarios en la historia del Opus Dei: el 80 aniversario de su fundación y el 40 aniversario de la homilía que San Josemaría Escrivá de Balaguer pronunció en el campus de la Universidad de Navarra.



Martín Rhonheimer, Profesor de Ética y Filosofía Política en la Pontificia Universidad de Santa Cruz en Roma, escribe sobre la homilía “Amar al mundo apasionadamente”. En esta homilía, San Josemaría expone de manera casi programática lo que el espíritu que, por voluntad divina, iba predicando desde el 2 de octubre 1928 tiene como más propio, original y específico. El mensaje de la homilía se condensa en esta frase contundente: “No hay otro camino, hijos míos: o sabemos encontrar en nuestra vida ordinaria al Señor, o no lo encontraremos nunca.”

Para cristianos corrientes que quieren vivir su vocación bautismal en medio de las realidades de este mundo, la vida ordinaria es lugar de encuentro con Dios y camino de santidad. Esto es lo que se había olvidado desde siglos. San Josemaría lo llamaba “viejo como el Evangelio, y como el Evangelio nuevo”. Cuando San Josemaría empezó el Opus Dei, no existía ninguna institución en la Iglesia que se propusiese fomentar específicamente la búsqueda de la santidad en medio del mundo justamente a través del amor al mundo: un amor no “mundano”, sino divino y humano a la vez, el mismo amor redentor de Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Un amor que se consume en la Cruz: en el don de sí mismo, sirviendo a los demás santificando el trabajo profesional, las tareas familiares y cívicas.

Actividades de la Asociación

Funeral por los cooperadores fallecidos
Convivencias de Cooperadores

Noticias

Spe Salvi la última encíclica de
Benedicto XVI

claves

¿Cómo contrasta la esperanza de Nuestra Señora con nuestra impaciencia! Con frecuencia reclamamos a Dios que nos pague enseguida el poco bien que hemos efectuado. Apenas aflora la primera dificultad, nos quejamos. Somos, muchas veces, incapaces de sostener el esfuerzo, de mantener la esperanza. Porque nos falta fe: ¡bienaventurada tú, que has creído! Porque se cumplirán las cosas que se te han declarado de parte del Señor.

San Josemaría. Amigos de Dios. Punto 286.

El Opus Dei comienza la labor estable en Rusia con la ayuda de los cooperadores

Dos sacerdotes de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz llegaron hace más de cinco años a las afueras de San Petersburgo para trabajar en una parroquia en la que se atiende a más cinco mil católicos, en una vasta región del norte de Rusia. Gracias a la ayuda de algunos cooperadores rusos y extranjeros afincados en Rusia, fue posible resolver todas las gestiones que fueron muy complicadas dada la situación social e histórica del pasado soviético de Rusia, donde conseguir una casa es más difícil de lo que uno puede pensar en España.

El pasado 26 de junio Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, comunicó durante la misa celebrada en Roma con motivo de la fiesta de San Josemaría Escrivá, que el Opus Dei había iniciado la labor apostólica estable en Rusia. A continuación se publican los párrafos de la homilía dedicados al anuncio:

“Hoy mi alma siente una alegría especial, de la que me gustaría haceros participes. Ha comenzado de forma estable la labor apostólica de los fieles del Opus Dei en Rusia, en esas tierras que se extienden del Mar Báltico al Océano Pacífico, del Mar Negro al Océano Glacial Ártico.

Se cumple así uno de los sueños de san Josemaría, que siempre deseó extender el espíritu del Opus Dei por todo el mundo y, por lo tanto, también por las naciones de la Europa centro oriental había sido impedida por la ausencia de libertad.

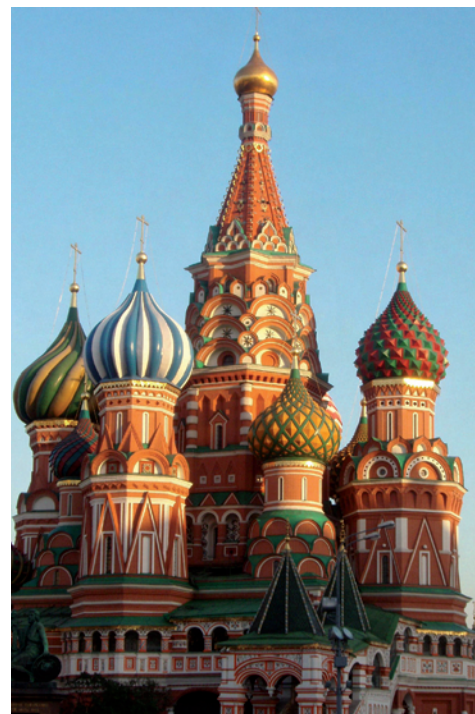
Gracias a Dios, los fieles de la Prelatura trabajan ya en esos países, como en otros muchos. Sin embargo, durante muchos años, la realización de este sueño en la Europa centro oriental había sido impedida por la ausencia de libertad.

En 1955, durante un viaje a Viena, san Josemaría confió esta intención a la Madre de

Dios, invocándola con la jaculatoria: Sancta Maria, Stella Orientis, filios tuos adiuva! (Santa María, estrella de Oriente, ¡ayuda a tus hijos!). No se cansó jamás de rezar por esta intención, aunque el paso de los años no dejase ver siquiera el inicio de una solución.

Más tarde, cuando inesperadamente comenzaron a caer los muros construidos por la violencia, el queridísimo don Álvaro del Portillo dio inicio a la expansión apostólica del Opus Dei en esos países. En primer lugar, Polonia; luego, Eslovaquia, la República Checa, Hungría y los Países Bálticos. En los últimos años, Eslovenia y Croacia.

Para cualquier actividad apostólica tenemos que acudir, en primer lugar, a Dios y poner los medios materiales al servicio del apostolado, pues las actividades apostólicas del Opus Dei necesitan de la colaboración de muchas personas, de sus oraciones y de su ayuda material.



De esta forma, con la gracia de Dios y la generosa contribución de tantos hombres y mujeres de condiciones sociales diversas, se desarrolla en todo el mundo, al servicio de la Iglesia, una obra evangelizadora cada vez más amplia.

Funeral por los cooperadores fallecidos

El pasado mes de noviembre se celebró, en la Iglesia del Espíritu Santo, un funeral por los cooperadores y cooperadoras del Opus Dei.

En esta ocasión presidió el funeral Monseñor Ramón Herrando, vicario del Opus Dei en España. Volvió a agradecer a los cooperadores todo lo que hacen y rezan por el Opus Dei y manifestó que es un deber de gratitud, por su parte y en nombre del Prelado, agradecer públicamente todo lo que han hecho, en estos casi 80 años, tantos cooperadores difundiendo el espíritu del Opus Dei y ayudando en sus actividades.



La Convivencia de los Cooperadores en el IESE



El pasado mes de noviembre tuvo lugar, con gran asistencia, una reunión organizada por la Asociación en la sede del IESE de Madrid. Se inició con la meditación y la misa que celebró D. Alfonso Cárdenas, capellán de la Asociación, en la capilla del IESE.

A continuación, un catedrático de la Escuela de Ingenieros de Caminos trató de la evangelización en el mundo del trabajo. La segunda sesión sobre ideología de género, la desarrolló un miembro directivo del Foro Español de la Familia, acabó con un interesante coloquio.

La comida fue seguida de una amena tertulia con un sacerdote que vivió en Roma con San Josemaría durante más de 20 años.

Dentro de poco habrá una convivencia de características similares para las cooperadoras.

También se celebrará una Jornada de Cooperadoras en el Colegio Mayor Peñalba (Zaragoza), el próximo día 23 de abril organizada por la Asociación. Empezará con la celebración de la Santa Misa. Participarán la Fundación Canfranc, la Universidad Pontificia de la Santa Cruz y distintas asociaciones juveniles de Aragón y La Rioja. Las cooperadoras recibirán todo tipo de información sobre varias iniciativas apostólicas en varias conferencias y vídeos, y podrán disfrutar de una exposición gráfica.



Irina Bichescu y Jesús Cano, dos cooperadores con iniciativa

Este joven matrimonio de cooperadores vive en España. Él es español y ella rumana. Se han encargado de traducir una pequeña biografía de San Josemaría y un folleto explicativo de la Obra que difunden por Rumania. También asistieron a la primera romería a Torreciudad de rumanos católicos y ortodoxos.



Irina Bichescu, de 26 años, es de Tg.ocna, un pueblo al noreste de Rumania. Hace 3 años llegó a España en un autobús, como muchas otras compatriotas suyas a trabajar como empleada de hogar. La animó a venir su hermano y un amigo español, con el que

se escribía por internet, que hoy es su marido, Jesús.

El pasado mes de abril la comunidad rumana en España organizó una peregrinación al santuario de Torreciudad, a la que Irina y Jesús se apuntaron. Durante el viaje pusieron una película sobre la vida de San Josemaría en el autobús, y a ella le impactó muchísimo. Además de gustarle

mucho cómo hablaba y se reía aquel sacerdote, entendió claramente el mensaje de que todos estamos llamados a ser santos. En aquel momento comprendió que su vida tenía que cambiar, que se tenía que luchar por vivir mejor su fe e implicarse en dar a conocer el Opus Dei y a su fundador. Disfrutó mucho de aquel día aunque reconoce que tuvo que madrugar y cansarse mucho



para sólo poder disfrutar allí de unas horas, pero que se le han quedado marcadas para siempre.

Desde aquella peregrinación ella se esfuerza diariamente en vivir mejor su fe y en luchar por ser santa; además todos los domingos, después de asistir a la Santa Misa, acude a un centro del Opus Dei a recibir diversos medios de formación junto con una amiga rumana.

Después de aquella peregrinación, y lo que supuso para su vida, decidió colaborar y dar a conocer el mensaje de San Josemaría en su país. Y para ello, con ayuda de su marido, ha confeccionado y costado un pequeño folleto en rumano, en el que explica qué es el Opus Dei, la vida de san Josemaría y algunas traducciones de puntos concretos de Camino y Surco. Durante el verano pasado, en sus vacaciones, lo difundió por su pueblo, sobre todo en parroquias, explicó a muchos sacerdotes qué es el Opus Dei y habló con el obispo de la diócesis.

Ahora ya está pensando en la próxima peregrinación de rumanos a Torreciudad que será en abril, y está rezando para que puedan ir varios autobuses. Además está animando a todos sus compatriotas que asisten todos los domingos a la Misa en rumano en el Barrio de Aluche, a la que Jesús y ella no faltan nunca.